

NICKY NODJOURMI

SHIRIN NESHAT

Nicky Nodjourni es un artista iraní afincado en Nueva York que figura entre los más destacados impulsores del arte moderno y contemporáneo en Irán, antes y después de la revolución islámica. Desde que se exilió a Estados Unidos, en la década de 1970, Nodjourni no ha dejado de pintar y de ampliar su obra.

En un primer momento, la pintura de Nodjourni, dotada de un fuerte contenido político, se interpreta como una dura crítica al "poder", ya sea éste religioso o gubernamental, musulmán o estadounidense. Estos relatos oscuros, inteligentes y llenos de humor confrontan al espectador con el absurdo y la hipocresía que se esconden tras esos personajes que controlan nuestras vidas. En este sentido, el simbolismo de Nodjourni pasa alternativamente de los iconos políticos de su Irán natal, como pueden ser los *mullahs*, a la representación de hombres estadounidenses vestidos con traje negro. Pero lo que se oculta cándidamente tras la iconografía política de este artista es un relato sumamente personal. El espectador se adentra en el subconsciente del pintor y se enfrenta a sus propias ansiedades existenciales: la experiencia del exilio, la represión, los tabúes, la alienación y la mortalidad. Lo que en última instancia confiere tanta fuerza a la pintura de Nodjourni es esa delicada unión entre el "yo" y la "sociedad", entre el "individuo" y el "universo", que impide que sus historias caigan en el terreno del sentimentalismo o el didactismo.

La pintura de Nodjourni se beneficia en buena medida de un lenguaje poético profundamente arraigado en su propia tradición cultural, islámica y persa. Su país ha tenido un pasado difícil, tal como muestran las innumerables dictaduras que ha padecido a lo largo de su historia. Pero hay en todo este proceso una constante que tal vez haya rescatado a este pueblo de su caída en la discrepancia, y es una visión de la vida filosófica, mística y acaso cínica. A través de un lenguaje poético y metafórico, los iraníes han logrado escapar de la hipocresía y la injusticia de sus regímenes para ir en busca de una realidad espiritual.

El simbolismo subversivo de Nodjourni es a un tiempo oscuro y primitivo, pero también claramente reconocible. Tanto más cuanto que sus construcciones poéticas de imágenes y símbolos vienen a neutralizar la dimensión política de la narración hasta crear un paisaje profundamente emocional con el que cualquiera puede identificarse sin problemas.

Uno de sus cuadros, titulado *Tolerance*, muestra a una persona que se adentra con la cabeza en la tierra (como en posición de yoga), y de cuyo trasero crece una planta. La extraña eficacia de

Nicky Nodjourni is an Iranian born artist living in New York who is considered a prominent figure in the development of the modern and contemporary art movement in Iran before and after the Islamic revolution. Since his migration to the United States (1970's), Mr. Nodjourni has continued to paint and has created a large body of work.

At first look, Mr. Nodjourni's politically charged paintings read as poignant critiques of people of 'power', whether religious or governmental, Muslim or American. These obscure narratives intelligently and humorously confront the viewer with the absurdity and hypocrisy behind those characters who control our lives. In that, his symbolism shifts back and forth from political icons of his own country Iran such as the Mullahs, to generically portrayed, black suited American men. Yet, what is candidly hidden behind the political iconography of Mr. Nodjourni's paintings is, a deeply personal narrative. One sees through the artist's subconscious, facing his own existential anxieties in life, that of the experience of exile, repression, taboos, alienation and mortality. Ultimately what makes Mr. Nodjourni's paintings powerful is that delicate juncture he maintains in between the 'self' and 'society', the 'individual' and the 'universe', preventing his narratives from falling into the realms of either sentimentality or didacticism.

Mr. Nodjourni's paintings also profit a great deal from a poetic language which is rooted in his cultural tradition of Persian and Islamic background. His country, Iran, has endured a difficult past, its history is the product of an endless number of oppressive dictatorships, yet perhaps what has remained constant and has rescued this population from falling into disparity has been its common philosophical, mystical and perhaps cynical orientation to life. Poetic and metaphoric language has enabled them to escape the hypocrisy and injustice of their governing regimes, and to seek a reality that exists in spiritual terms.

Nodjourni's subversive symbolism is at once obscure and primitive and yet clearly recognizable. More so, his poetic constructions of imagery and symbolism, help him to neutralize the political dimension of the narratives and to eventually create a deeply emotional landscape that every one of us might identify with.

In a painting titled *Tolerance*, one is confronted with an image of a figure, penetrating with it's head into the earth (like a yoga position), with a plant growing within the buttock. This image is strangely effective as its organic formation is at once

Nicky Nopjoumi. Tolerance, 1999. Acrílico sobre lienzo | Acrylic on canvas, 178 x 130 cm. Cortesía | Courtesy: Stux Gallery, New York



Nicky Nouroumi. *Elegy for tomorrow*, 2002. Acrílico sobre lienzo | Acrylic on canvas, 244 x 152 cm. Cortesía | Courtesy: Stux Gallery, New York



Nicky Nodjoumi. *On the outside*, 2002. Acrílico sobre lienzo | Acrylic on canvas, 244 x 152 cm. Cortesía | Courtesy: Stux Gallery, New York



esta imagen tiene un atractivo inmediato y produce un paradójico deseo simultáneo de "vida" y de "suicidio".

Si bien *Tolerance* puede interpretarse como una imagen más personal que política, Nodjoui ha creado también otra serie de obras en las que asume su función de crítico social. Uno de sus cuadros, titulado *Hidden Symbolism*, muestra a Jatami, el presidente iraní, raptado por una mujer desnuda en el bosque. Esta imagen es quizá la crítica más directa y valiente del artista contra su gobierno, pero también es algo más que una simple denuncia del régimen político, pues aborda cuestiones como la religión, los tabúes y una intensa sensación de represión.

Una visión retrospectiva de la obra de Nodjoui nos permite descubrir que este artista jamás se ha interesado por crear un arte específicamente étnico. Nodjoui es un artista de visión universal, que no repara en límite alguno en esa búsqueda de la "verdad", ya sea en el mundo interior o en el mundo exterior.



NICKY NODJOUIM. *Disappearing Act*, 2002.
Acrílico sobre lienzo | Acrylic on canvas, 244 x 152 cm
Cortesía | Courtesy: Stux Gallery, New York



NICKY NODJOUIM. *Enchanting evening*, 2002.
Acrílico sobre lienzo | Acrylic on canvas, 244 x 152 cm
Cortesía | Courtesy: Stux Gallery, New York

suggestive and paradoxical of an equal desire for 'life' and 'suicide'.

While *Tolerance* can be read as a more personal and less politically charged imagery, there are other groups of work where he clearly takes the role of a social critic. In a painting titled *Hidden Symbolism*, he portrays Khatami, the president of Iran captured by a nude woman in the forest. This image is perhaps Mr. Nodjoui's boldest and most direct statement against the Iranian government. Yet *Hidden Symbolism* touches on more than a simple vocalization against the political regime it touches the subject of religion, taboos and a deep sense of repression.

Finally in viewing Mr. Nodjoui's art retrospectively, one discovers that this artist has never been interested in creating a single ethnically specific art. He is an artist with universal vision, who finds no boundary acceptable in that search for the 'truth', whether through an inner or outer world.